

chiduquesa. No en vano pudo decir esta frase, que repetía, frecuentemente:

—No siendo hambre, he padecido todos los tormentos que hay en el mundo.

Para sostenerla, contaba con su virtud, con aquella virtud que la hizo sobreponerse a los sufrimientos y le sirvió para cumplir sus deberes, sonriente, con discreción y suavidad. Y con la dulce sonrisa en los labios, discreta, suave, y virtuosa, se fué del mundo en el gris amanecer del día 6 de Febrero de 1929, cuando Madrid se disponía a recibir a los reyes de Dinamarca

Es la última reina enterrada en El Escorial, en ese grandioso monasterio en el que la externa e ingente mole de piedra gris sirve de relicario a la norma viva de virtud que en él imprimiera su fundador. Nadie más a tono que doña María Cristina con aquel gran símbolo de la fe española, porque al igual que en ella, allí están enlazados el gris y la virtud.

MIGUEL MUÑOZ DE SAN PEDRO
Conde de San Miguel



Guía histórico-artística de Cáceres

Por ANTONIO C. FLORIANO CUMBREÑO

Volumen décimo de la Colección de Estudios Extremeños (Sección de Arte), publicados por los Servicios Culturales de esta Excelentísima Diputación Provincial

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS DE CACERES

La vida es siempre eterna

Toda vida es eterna, minuto por minuto.
Frívolamente pasas de un día al otro día.
Pero el día de ayer ya es Eternidad.
Y, el día de mañana puede ser el llamado a que tú ya no veas correr otro detrás.
Desde entonces, tu vida se ha cuajado en vida Eterna;
lo que ha pasado ya en los tiempos que fueron, se ha convertido en lo que ES y por siempre SERÁ.

El día en que naciste, va a salir a tu encuentro; y el día en que el amor bailó en tu pecho; y el del primer fracaso; y el del primer combate fuerte y duro por conquistar la Gloria y, ¡ay!... y el pan, todos, todos brotarán a tu paso...
La vida es toda Eterna,

minuto por minuto.

La vida es siempre Eternidad.
Y se puede cuajar tu momento presente en aquél que ya nunca llevará otro detrás:
cuando menos lo esperes;

cuando menos lo creas;
quizás tras duro padecer de tu carne y tu espíritu; o, acaso en un momento de remanso y hogar:
cuando estés pronunciando tu oración predilecta:
cuando tu hijo te llame,
y de su interrogante reciba tu alma sólo aquel último y dulce llamamiento:
«PAPÁ»... ..

La vida es toda y siempre E. T. E. R. N. I. D. A. D.

RAFAEL GONZALEZ CASTELL